
JUSTO DOMÍNGUEZ, E. J., *Libertad liberadora. Para una nueva formulación de la cristología y la soteriología* (Koinonia 50; Ediciones Secretario Trinitario, Salamanca 2013). 524 pp. ISBN: 978-84-96488-58-8

Emilio J. Justo Domínguez nació en Zamora en 1977 y ejerce actualmente el ministerio presbiteral en su diócesis natal. De 2009-2012 prosiguió sus estudios teológicos en la Facultad de Teología Católica de la *Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn* bajo la dirección del Prof. K.-H. Menke. Fruto de su estancia en la antigua capital alemana es la presente obra por la que ha merecido el título de doctor en teología por la universidad estatal de Bonn. En ella se suma Emilio Justo a la corriente actual de teología, de origen fundamentalmente alemán (Balthasar, Kasper, Hünemann, Pröpfer, Menke...), en la que la libertad ocupa explícitamente el lugar central en la explicación del misterio de la salvación. De este modo afirma acertadamente el Prof. Menke en su prólogo a la presente obra: “quiere ser una aportación a una cristología que pone en relación la pretensión de verdad del cristianismo con el pensamiento de la libertad propio de la modernidad” (9).

La obra está estructurada de la siguiente manera: tras el prólogo del Prof. Menke y la introducción del autor, el cuerpo de la obra está dividido en tres grandes partes seguidas de una breve conclusión general.

En la introducción se formula ya explícitamente cuál va a ser la metodología fundamental de todo el estudio: “en este trabajo se intenta aplicar críticamente a la comprensión de la libertad de Jesús el concepto moderno de libertad. Se hace de forma crítica, porque no se pueden asumir irreflexivamente todas las ideas de la modernidad sobre la libertad y porque, a su vez, la forma como Jesús ha vivido históricamente su libertad humana puede suponer una ampliación del mismo concepto de libertad” (20). Igualmente nos presenta el autor, al comienzo de su obra, el drama de la libertad humana al que debe dar respuesta salvíficamente la libertad de Cristo. Por una parte, se destaca cómo con la palabra libertad se está haciendo referencia a “una de las aspiraciones más profundas del hombre y uno de los anhelos más enraizados en la sociedad moderna”. Por otra parte se constata, también, que este anhelo se vive existencialmente de modo paradójico; pues el hombre se encuentra “ante el misterio de ser libre, de tener que serlo y no poder realizarlo sólo por sí mismo” (13). La totalidad de la obra se debate, justamente, ante el reto de presentar la libertad humana de Jesús como la vía de salida a esta paradoja de la libertad humana. Por ello afirma el autor: “el tema concreto que se estudia es el siguiente: la libertad humana de Jesús de Nazaret, su relación universal con todas las libertades y la repercusión de su realización histórica en la posibilidad de que cada hombre sea realmente libre” (22). El marco y trasfondo de la obra lo constituye la recepción metacrítica del paradigma del análisis trascendental de la libertad.

En la *primera parte* del estudio se dedica el autor al análisis metacrítico del “paradigma de análisis de la libertad” (23-170). En primer lugar se tratan las líneas

fundamentales del pensamiento filosófico de F. G. Fichte (28-43) y H. Krings (43-54) al respecto. El autor atribuye a Fichte el mérito de haber puesto de manifiesto a través de la dialéctica del yo la constitución necesariamente intersubjetiva de la libertad, al constituir la pluralidad de sujetos y libertades “un tema clave de la antropología, la moral y la política fichtiana” (37). La dimensión intersubjetiva aparece reafirmada en el análisis trascendental reductivo de la libertad propio de la filosofía de H. Krings. Además, el autor muestra cómo desde la *vía reductionis* es capaz Krings, por un lado, de pensar a Dios como lo que hace posible y colma la libertad humana (p. 50) y, por otro lado, de considerar filosóficamente factible que “una libertad perfecta se comunique a sí misma y se dé así una revelación divina” (51). A continuación, Emilio Justo analiza la recepción crítica en la obra del teólogo alemán Th. Pröpper de este paradigma de la libertad como principio filosófico de su hermenéutica teológica (69-115). Pröpper considera que la verdad fundamental de la dogmática consiste en que Dios se ha autorrevelado como amor, y que esta autorrevelación divina se ha dado en la historia de Jesús (92). Justamente por ser una autorrevelación como amor, se justifica para el teólogo alemán la elección del análisis trascendental de la libertad como la filosofía primera más apropiada para comprender la autorrevelación de Dios y su relación con el hombre (87-91). Pues, el amor es un acontecimiento de libertad, que provoca una historia de libertad y de liberación (87). Ahora bien, el autor no se limita en estas páginas a exponer una mera síntesis del pensamiento pröpperiano, sino que al final de este apartado nos ofrece también una cualificada evaluación crítica. En primer lugar, se valora de la obra de Th. Pröpper: su punto de partida (117-122), la relación entre teología y filosofía (122-130), su concepto de libertad (130-136), la relación positiva entre la libertad de Dios y la libertad del hombre (136-139), así como la libertad y la autonomía ante la gracia y el pecado (139-146). Su limitaciones las resume el autor de la siguiente manera: “no deja de ser llamativo que tenga escasas referencias bíblicas y que los contenidos magisteriales, litúrgicos, místicos y de historia de la teología estén prácticamente ausentes. ¿Cómo se reconoce, entonces la revelación? ¿Consiste la teología simplemente en una hermenéutica del contenido central de esa revelación, esto es, de la autocomunicación de Dios en la historia de Jesús como amor, hecha desde la forma de pensamiento de la libertad y desde la fe como acogida de esa auto-revelación? ¿Es posible esta hermenéutica de la fe sólo ‘filosóficamente?’” (130). Estas cuestiones quedarán tan sólo mencionadas, pero sin que el autor las retome posteriormente. Pues, la intención de su estudio no consiste en completar simplemente las deficiencias de la teología de Th. Pröpper, sino en verificar la potencialidad teológica resolutoria del paradigma del análisis de la libertad en cuestiones centrales de la cristología y de la soteriología, y que el mismo autor enumera al final de esta primera parte para abordar sistemáticamente en la segunda y tercera parte de su estudio. Cuestiones cristológicas pendientes son: Jesucristo como autocomunicación de Dios (146-149), el misterio y la historia de Jesús (149-153) y la acción del Espíritu Santo (153-155). Con respecto a la soteriología se enumeran los siguientes temas: el significado universal de un hecho particular (159-161), la seriedad del amor de Dios y el peso del pecado (162-164), una libertad recibida y realizada (165-167), la acogida y transmisión de la redención (167-170).

El autor aborda en la *segunda parte* de su obra el tema de la libertad desde el punto de vista cristológico: la tesis de fondo consiste en presentar la libertad de Jesús como la libertad del Hijo de Dios que se autodetermina humanamente en la historia a través de su obediencia al Padre, su docilidad al Espíritu Santo y en una relación real con la libertad de sus coetáneos. Su análisis cristológico de la libertad humana de Jesús aparece dividido en tres capítulos. En primer lugar, se presenta la doctrina de Máximo el Confesor (175-199) y del III Concilio de Constantinopla (199-215) sobre la libertad humana del Hijo de Dios, así como las nuevas propuestas de la teología contemporánea al respecto, concretamente de K. Rahner (216-222), W. Pannenberg (222-228) y G. Essen (228-234). En segundo lugar, el autor se asoma a la escritura para mostrar cómo el Hijo de Dios encarnado ha realizado históricamente su libertad. Para ello, Emilio Justo se centra en el testimonio que los evangelios nos ofrecen sobre las decisiones de Jesús (236-248), su lucha contra las tentaciones y el mal (249-263) y su conciencia proexistente y eucarística (264-273). De gran interés es el excursus teológico sobre la condición biográfica de la vida de Jesús, tomando como punto de referencia al filósofo español X. Zubiri, y el significado cristológico de los misterios de su vida con que el autor cierra este capítulo (276-284). En el último capítulo de esta segunda parte se dedica el autor al estudio de la libertad filial de Jesús planteada en clave trinitaria. De este modo, se pregunta, en primer lugar, por la relación de Jesús con el Padre (285-298). En ella se presenta la oración como lugar de conocimiento concreto de la voluntad del Padre (286-287), que constituye la misión del Hijo a la que éste se entrega libremente bajo la forma de obediencia filial (295-298). En segundo lugar, se trata de forma directa la acción del Espíritu Santo en la humanidad de Jesús (299-309), donde el autor quiere revalorizar de un modo especial el momento del Bautismo como el lugar de la unción mesiánica de la humanidad de Jesús (300-303). La obra del Espíritu en la humanidad de Jesús aparece resumida de la siguiente manera: “El Espíritu ha ido personalizando la humanidad de Jesús a través de su biografía como la humanidad del Hijo de Dios, que ontológicamente ha sido tal desde su encarnación”. La respuesta de Jesús a esta acción del Espíritu es la docilidad filial (308s). Al definir el Espíritu como el Amor, el autor puede concluir con la afirmación: “cuando Jesús se deja llevar por el Espíritu quiere decir que se determina a sí mismo por el amor” (309). La presentación de la libertad filial de Jesús se concluye presentando la relación que tiene esta libertad con el resto de los hombres (310-313), concediendo un papel destacado a su relación con su Madre (310), y la santidad intrínseca a la libertad humana del Hijo de Dios encarnado. En este epígrafe se trata la cuestión de la impecabilidad de Jesús, en cuanto libertad filial. Se concluye esta segunda parte uniéndola ya con la tercera, al reflexionar brevemente sobre la repercusión soteriológica que tiene una libertad con capacidad para un amor absoluto y definitivo (327s).

En la tercera parte se estudia concretamente el efecto salvífico de la libertad de Jesús. Se trata, por tanto, del tema de la libertad humana de Jesucristo desde su valor soteriológico para los hombres. Se divide también esta tercera parte en tres capítulos. En primer lugar, se plantea la cuestión de cómo Jesús, ejercitando su libertad, ha salvado a todos los hombres. Para ello se vale el autor de la categoría de “repre-

sentación vicaria”. En este caso se habla de la libertad del hombre como “libertad representada” (335-378). En segundo lugar, se plantea explícitamente el tema de lo que Jesús ha hecho concretamente por la libertad de cada hombre. En este caso se trata de la cuestión de la liberación del pecado y la acción de la gracia. De este modo se presenta la libertad del hombre como “libertad liberada” (379-421). Por último, el autor se detiene en abordar el tema del recíproco reconocimiento salvífico entre la libertad de Jesús y la libertad de cada hombre. Para ello se presenta la libertad del hombre en comunión con Cristo, es decir, con la libertad del Resucitado y en la comunión de la Iglesia. Por tanto, se trata la libertad humana como “libertad en comunión” (423-460). De este modo, Emilio Justo intenta explicar la relación dramática entre la libertad de Jesús y la libertad de cada hombre desde el binomio don-acogida: “La libertad del hombre es una libertad recibida como gracia [...] se trata, por una parte, de un don con el que el hombre es agraciado inmerecidamente; pero este don, por otra parte, ha de ser acogido por él de forma responsable y ha de ponerlo en juego en su historia concreta” (333).

De gran belleza es la definición positiva de libertad que el autor nos ofrece en la conclusión de su obra: “La libertad, pues, es la capacidad creativa del amor en el encuentro con otras libertades, que se realiza históricamente en el contexto de estructuras intersubjetivas. De esta manera la libertad se determina a sí misma desde su raíz y su esencia, que es el amor” (464). Éste es el concepto positivo de libertad que está en el trasfondo de esta obra y desde la que se piensa positivamente la santidad de Jesús, superando un planteamiento meramente negativo desde el concepto de impecabilidad, así como su relación santificante y liberadora con el resto de las libertades humanas. La libertad de Jesús es liberadora porque nos ama desde el amor interpersonal del Padre y el Hijo en el Espíritu Santo. Desde este amor Jesús nos ha representado, salvado, redimido y capacitado para la verdadera libertad, que es la libertad para amar.

La lectura de la obra ha dejado en mí dos cuestiones abiertas:

La primera es de tipo metodológica. La distribución del material y su presentación puede dar la sensación al lector de que la intención del autor consista en presentar un a priori filosófico –el análisis trascendental de la libertad– al que reducir después el misterio del cristianismo. Sin embargo, considero que se le haría una gran injusticia al autor si se valorase así su obra. Ciertamente, el autor se decanta positivamente por este paradigma, pero las hojas críticas de su obra con respecto al pensamiento filosófico de Krings y a su aplicación teológica en la obra de Th. Pröpper ponen de manifiesto que el punto de partida no es filosófico, sino teológico: el testimonio evangélico de la vida humana de Jesús.

La segunda es de tipo filosófico-teológica. Se trata de la compatibilidad entre el paradigma filosófico elegido para pensar la libertad humana de Jesús y la afirmación de la personalización de la humanidad de Jesús por obra del Espíritu Santo. Considero que esta afirmación última tan sólo es posible en principio desde un paradigma de la persona propio del personalismo dialógico. En él es el “tú” el que confiere la personalidad al “yo”. Sin embargo, la tradición filosófica que parte de Fichte y pasa

por H. Krings llegando a la teología a través de la escuela de Pröpper afirma que es el propio yo –como acción originaria– en relación con el no-yo (tú) el que se pone a sí mismo. En este sentido, me parece que el autor une inconscientemente en su cristología pneumatológica dos paradigmas filosóficos incompatibles. Por otra parte, la personalización dialógica por obra del Espíritu Santo constituiría a dicho Espíritu en el Tú de Jesús; lo cual, como el mismo autor explica, es teológicamente insostenible (299s). En este sentido considero incompatible la elección del paradigma filosófico-transcendental de la libertad con el verbo “personalizar”, para designar la acción del Espíritu Santo en la humanidad de Jesús.

Ahora bien, la obra de Emilio Justo Domínguez da testimonio de un profundo conocimiento tanto de la tradición, como de la teología contemporánea, así como de su propia originalidad y síntesis teológica a la hora de plantear la cuestión de la relación entre la libertad filial de Jesús y la libertad de cada hombre. Pues aun cuando su opción fundamental sea el paradigma alemán del análisis transcendental de la libertad, esto no le impide al autor recurrir correctamente también a otros autores y corrientes teológicas, como lo ponen de manifiesto sus amplias y cualificadas notas a pie de página. Su estudio es serio y con gran capacidad para el análisis y la reflexión filosófico-teológica. Por todo ello y seguro que por muchas cosas más considero la obra y el estudio de Emilio Justo Domínguez como verdadero don y tarea para la teología en general y concretamente para la teología de habla española.

Raúl Orozco Ruano

MENKE, K. -H., *Sacramentalidad. Esencia y llaga del catolicismo* (BAC, Madrid 2014). 371 pp. ISBN: 978-84-220-1705-9

K. -H. Menke nace en Fürstenau (Alemania) en 1950 y es uno de los teólogos católicos más reconocidos actualmente en su país. De 1987 a 1990 fue asistente del Prof. Gisbert Greshake en la cátedra de Dogmática, Historia del Dogma y Teología ecuménica en la universidad de Friburgo de Brisgovia. Desde 1990 es catedrático de Dogmática y Propedéutica teológica en la Facultad de Teología católica de la Universidad de Bonn. Como profesor ha dirigido alrededor de 50 trabajos de doctorado y de habilitación y acompaña actualmente todavía a unos veinte doctorandos y habilitandos. Es autor de numerosos artículos y monografías¹. Algunas de ellas han sido

1 <http://www.ktf.uni-bonn.de/Einrichtungen/dogmatik-u-propaedeutik/publikationen/prof-dr-karl-heinz-menke>